

Sentimientos Confusos

Autor: Merced 54

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 19/09/2022

Sentimientos Confusos

Del Amor al Odio tan solo los separa una línea muy fina. Yo diría que de lo fina que es, ni se ve, a veces se disfrazan mezclándose entre sí y engaña al que lo siente, pensado y creyendo, que a veces actúa al benéfico del otro, cuando la realidad es otra, es muy simple, tú no puedes decir que ayudas al prójimo a sacarlo del peligro, cuando ansias el lugar y la posición de ese. En realidad el peligro eres tú, tienes tanto miedo de sentir que te han acorralado, que te vas a quedar indefenso, que te van a atacar, cuando son tus propios miedos, los que te atacan, los que te han puesto en esa postura. Miedo al fracaso, miedo a que te vean, que no has conseguido tu propósito, miedo al ridículo, simplemente sentirse humillado por el que consideras inferior a ti, es como sentir que uno deja de existir y nadie te recordara con el tiempo... Aquí les dejo una historia que me contaron y es para que cada uno saque sus propias conclusiones. Eran dos planetas diferentes, pero para poder sobrevivir, utilizaban y compartían en distintos tiempos, el sol y la luna. Los dos nacieron el mismo día, tan solo en pocas horas de diferencia. El planeta llamado Orión, era el que tenía mas belleza, tan solo con mirarlo te quedabas prendado de él. Disponía de bastantes zonas verdes, animales. Sin restricciones de agua, rica en muchas cosas y aparte, daba gusto verlo, parecía alegre y en paz con el universo, o por lo menos eso daba a entender. El otro planeta vamos a llamarlo Sión, era más pobre, a veces le faltaba agua, no tenía tanta zona verde, no era tan grande, pero tenía una cosa a su favor, por cualquier motivo estaba mejor situado, los demás planetas lo tenían muy alto, porque con lo pequeño que era sacaba provecho de todo, sabía muy bien como explotar lo poco que tenía. Evolucionaba más lento que el otro, pero sus pasos eran más seguros. Un día todos los planetas y estrellas decidieron hacer una constelación, decidieron unirse. El más grande decidió quedarse fuera, pues, él decía que se bastaba para llegar a lo más alto, sin ninguna ayuda. El pequeño pensó, me uniré porque siendo más, la evolución sería más contundente, más estable y por supuesto más fuerte. Orión, llegó a la conclusión después de tanto meditar, que tenía que ayudar a Sión, pues pensó, que todos los demás le había lavado la mente, el se convenció a si mismo que su vecino había perdido la cordura, trazando un plan para impedirlo. En horas empezó a salir de las entrañas del corazón de Orión un grate enorme donde empezó a escupir piedras lanzándolas a su vecino, destruyendo todo lo que encontraba en su camino. Escupía de todo con tanta furia que el planeta pequeño, le costaba trabajo esquivarlo. Corría más rápido para no dejarlo que el sol le

diera luz y la luna noche. Era tal el descontrol de Orión hacia Sión que haber seguido a sí, Sión desaparecería en poco tiempo. El sol y la luna se reunieron, decidiendo ayudar a Sión, viendo que era injusto lo que Orión hacía, pues cada planeta tenía libertad de pensar y decidir su futuro, ya que era uno independiente del otro. El sol le negó la luz, no lo dejó acercarse a él. Orión perdiendo así todas las zonas verdes que tenía, los animales se volvieron locos, seguidamente el sol lanzó un gran rayo de calor llegando a evaporarse el agua, dejando las reservas al mínimo. La luna se alió al sol poniéndose en el camino de Orión cada vez que buscaba el sol. Viéndose solo ante la tempestad no tuvo más remedio que reflexionar y darse cuenta que se había equivocado, pero era tal su orgullo que no lo dejaba dar marcha atrás. Sión viendo que su amigo y vecino se encontraba en un callejón sin salida decidió echándole una mano, dándole un empujón, haber la realidad y llegando a un acuerdo con el sol y la luna decidieron poner fin al conflicto. Pero nunca volvió Orión a tener el mismo brillo, pues el haber empezado el enfrentamiento, junto con la soberbia de no haberlo parado a tiempo, su esplendor, su belleza de lo que en el pasado presumía, ya no quedaba nada, al contrario de Sión, quedando destrozado, toda la constelación incluyendo el sol y la luna se unieron para levantarlo. Fue tal la unión de todos, ayudando al pequeño planeta, donde al poco tiempo volvió a poder, sobre vivir solo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Merced 54](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)